

FECHAMIENTOS POR RADIOCARBONO PROVENIENTES DE COPAN

John A. Graham y Rainer Berger,
University of California, Berkeley

Las ruinas mayas de Copán, localizadas al occidente de Honduras, se encuentran justamente en la frontera de la civilización Maya Clásica. A pesar de su ubicación periférica, existe muy poca indicación que haga evidente el asentamiento fronterizo en estas ruinas que constituyen uno de los más exquisitos exponentes de la civilización Maya Clásica (Proskouriakoff 1946:31-49). Una arquitectura y una escultura extremadamente refinadas atestiguan la brillantez de los artistas de Copán, al mismo tiempo que el rico cuerpo de inscripciones jeroglíficas se ha interpretado frecuentemente para designar a Copán como un líder intelectual de las comunidades mayas. Aunque un aspecto intensivo de la tradición Maya Clásica, la expresión de la cultura material de Copán es altamente distintiva y atestigua la originalidad del artista y el refinamiento de sus patrocinadores. Quizás la individualidad de Copán se deriva en parte de su localización fronteriza, aún cuando las culturas más allá de estas fronteras eran solamente el más pálido reflejo del grandioso esplendor maya. Más parece ser que la opulencia de Copán se deriva en parte del comercio internacional y en parte de su papel estrechamente relacionado como gran centro de peregrinaje (¿el antiguo antecedente de Esquipulas?).

A pesar de que una cuidadosa investigación se ha llevado a cabo en Copán por varias expediciones arqueológicas de la Carnegie Institution de Washington y por el Museo Peabody de Harvard antes que aquélla, la magnitud de la tarea de recuperar la historia copaneca es tan grande que se necesitaría completar varios años de trabajo antes de obtener un conocimiento adecuado del valle.

Se ha sugerido una ocupación precerámica del valle de Copán, pero esto todavía debe ser confirmado. Las actividades preclásicas en el valle han sido más definitivamente establecidas por la presencia de esculturas estropeadas de estilo muy primitivo, así como también por la evidencia de la cerámica. Aunque la naturaleza y extensión de la ocupación preclásica permanece desconocida, fue probablemente de considerable importancia. La impresión general de un preclásico escaso y simple probablemente provenga de su obscurecimiento y distorsión por la intensidad del uso del valle durante el Período Clásico. La actividad en el valle durante el período Clásico Temprano es evidente aunque son los restos del Clásico Tardío los que han recibido la mayor parte

de nuestra atención arqueológica, principalmente debido a su accesibilidad en el sitio principal de Copán. Aunque los cánones clásicos de las actividades escultóricas e inscripcionales llegaron a su final a principios del siglo IX, la ocupación Posclásica de Copán se ha establecido pero es muy poco conocida.

Puesto que los aspectos de cerámica, arquitectura y escultura de Copán son tan altamente distintivos e individuales, solamente los caracteres generalizados de estas tradiciones pueden correlacionarse con las historias del desarrollo definidas más cerca del centro del núcleo del Maya Clásico, y las bases de una cronología más precisa para la historia de Copán han dependido de la interpretación de fechas jeroglíficas del período Clásico. Con esta situación en mente y como no había medios disponibles de fechas de radiocarbono para la región sudeste de la civilización maya clásica, se realizó un esfuerzo por recoger muestras adecuadas para fechar cuando R. F. Heizer, P. Drucker, H. Williams y J. Graham visitaron Copán en el curso de una investigación arqueológica en Mesoamérica en 1967. Nuestras breves investigaciones en Copán fueron grandemente facilitadas por la bondad y atenciones del Dr. Jesús Núñez Ch., Director del Instituto Nacional de Antropología en Tegucigalpa. La asistencia técnica y financiamiento se agradecen a facilidades para Investigación Arqueológica de la Universidad de California en Berkeley.

Uno de los ejemplos más finos de la arquitectura de Copán es el montículo 26 o "Templo de la Escalinata Jeroglífica". A pesar de que sólo una pequeña porción del santuario o templo elaboradamente esculpido ha sobrevivido, la subestructura de aproximadamente noventa pies es famosa por su magnífica escalinata jeroglífica. Además de su ornamentación de varias esculturas finas, un poco más de 60 escalones de la escalinata están tallados con jeroglíficos, formando la inscripción glífica más extensa que se haya conservado. Morley (1920:272) ha sugerido que el trabajo en la escalinata debe haber comenzado un poco después de 700 d. C. y la evidencia epigráfica indica la dedicación de la escalinata muy cerca del 750 d. C. La estela erigida inmediatamente frente a la escalinata está fechada con certeza en 736 d. C. (según la correlación Goodman-Martínez-Thompson; en la Cuenta Larga de los Mayas, 9.16.5.0.0.).

Durante las excavaciones arqueológicas de la Carnegie en 1936, Gustavo Stromsvik (1936; 1947: 71-72) abrió un (túnel 2 de Copán) a través del basamento del montículo 26 a lo largo de un eje este-oeste, principiando justamente al sur de la escalinata jeroglífica. El túnel encontró varias etapas de construcciones anteriores, enterradas por actividades subsiguientes antes de descender hasta encontrar un depósito basal de un fino sedimento de color gris oscuro, conteniendo guijarros, y que aparentemente representan un depósito de las crecidas del Río Copán. Sobre este depósito estéril el túnel expuso un nivel medio que contenía carbón y fragmentos de huesos de animales. El fechamiento de este

depósito ha descansado en la identificación, por Longyear (1952:19) de uno o dos tiestos como “definitivamente Clásico Temprano”.

Nuestra primera muestra consistió en una mezcla de tierra y carbón del depósito medio expuesto al final del túnel. La edad de radiocarbono: 1700 más o menos 110 años o sea alrededor de 250 d. C. coincide en forma excelente con la evidencia arqueológica disponible e indica una fecha en el Clásico Temprano para el depósito bajo el montículo.

Nuestra segunda muestra (University of California en los Angeles (1420) consistió en carbón removido de la matriz del piso y asociada con la última arquitectura interior descubierta por el túnel. La edad medida con radiocarbono de 1200 más o menos 70 años debe ser ajustada a 600, 700 u 800 d. C. para corregir las variaciones seculares (Suess 1965: 5937-5952). Basándose en la estratigrafía, la muestra debería dar una fecha más tardía que el depósito premontículo ubicado en 250 años d. C. más o menos 110 años en nuestra primera muestra; de manera similar debería fecharse más temprano que la construcción final de la escalinata jeroglífica que fue completada alrededor de 700 d. C. Así, la edad de la segunda muestra parece ser más probablemente 600 d. C.; 700 d. C. es posible pero menos probable y 800 d. C. es imposible.

En conclusión, las medidas de antigüedad con radiocarbono reportadas en este trabajo son las primeras obtenidas de materiales arqueológicos del área de Copán. Tales antigüedades coinciden en forma excelente con la cronología corrientemente usada y con la interpretación de la historia del período Clásico de Copán. Además la muestra UCLA-1420 proporciona evidencia de que la esquina suroriente del mundo Clásico Maya tiene que ver con la correlación de los calendarios maya y europeo. Con la estela M, fechada con seguridad en 9.16.5.0.0. de la cronología maya, una correlación de Spinden (tipo A) 12.9.0.0.0. que coloca la estela M alrededor de 500 d. C. es definitivamente incompatible con la antigüedad indicada por la arquitectura de la subestructura inmediatamente anterior a la escalinata jeroglífica. La edad de radiocarbono coincide con 11.16.0.0.0. u otra ecuación posterior.

AGRADECIMIENTOS

Se agradece el financiamiento que provino en parte de la National Science Foundation, GA 4349; y de la facilidad para la Investigación Arqueológica de la Universidad de California en Berkeley.

B I B L I O G R A F I A

LONGYEAR, JOHN M.

1952 Copán Ceramics, a Study of Southeastern Maya Pottery. **Carnegie Institution of Washington, Publication 597.**

MORLEY, SYLVANUS G.

1920 The Inscriptions at Copán. **Carnegie Institution of Washington, Publication 219.**

PROSKOURIAKOFF, T.

1946 An Album of Maya Architecture. **Carnegie Institution of Washington, Publication 558.**

STROMSVIK, GUSTAV

1936 **Carnegie Institution of Washington, Year Book N° 35.**

1947 Guide Book to the Ruins of Copán. **Carnegie Institution of Washington, Publication 577**

SUESS, H. E.

1965 **I. Geophys. Res. 70**

Publicado con permiso de:

**CONTRIBUTIONS OF THE UNIVERSITY OF
CALIFORNIA ARCHAEOLOGICAL RESE-
ARCH FACILITY, No. 16 1972 BERKELEY.**